

Instituto de Educación Cristiana
Departamento de Educación de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día

**EL SER HUMANO DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA
Y SUS IMPLICACIONES PARA UNA FILOSOFÍA DE
VIDA**

**Jairo Utate García
Universidad Adventista Dominicana**

**581-04 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904 USA**

Ensayo elaborado durante el
32° Seminario de Integración de la Fe con la Enseñanza y el Aprendizaje
Realizado en la Universidad de Montemorelos, México
Junio de 2004

EL SER HUMANO DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA Y SUS IMPLICACIONES PARA UNA FILOSOFÍA DE VIDA

INTRODUCCIÓN

Los científicos naturalistas proponen que la vida surgió mediante la abiogénesis, luego, por un proceso lento y al azar, surge el ser humano (Levinton, 1993). En contraste, la Biblia nos presenta un relato donde la vida en el planeta Tierra fue planificada por Dios. Ese proceso de creación fue realizado en un período corto de seis días literales. El ser humano es, en ese proceso, la “corona de la creación”, teniendo semejanza con su Hacedor, lo que le hace un ser especial y que, aunque tiene algunas características semejantes con otros seres creados, exhibe ciertas facultades que lo diferencian del resto de la creación.

Todos los seres humanos, conciente o inconscientemente, adoptan una filosofía de vida que enmarca su existencia. En este ensayo nos referiremos al concepto de filosofía de vida como aquel conjunto de posturas que adopta un individuo, y que dan sentido y dirección a su vida. ¿Qué dice la Inspiración acerca de la creación del hombre? ¿Cuáles posiciones adopta un individuo que está consciente que salió de las manos de un Creador? ¿Cuáles implicaciones tiene el reconocer que fuimos creados a “imagen de Dios” (imago Dei)? ¿Cuál debe ser la actitud del maestro cristiano con relación al desarrollo de las facultades del ser humano?

El presente ensayo se propone: a) Analizar algunos aspectos del ser humano, según el concepto bíblico; b) Enumerar implicaciones que tienen para una filosofía de vida personal reconocer que fuimos creados por Dios; y c) Sugerir acciones que un maestro puede aplicar en el proceso educativo y que toman en cuenta las facultades de sus alumnos.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Al estudiar el relato del primer capítulo de Génesis, encontraremos que Dios siguió un orden natural en la semana de la creación: creó la materia en un “principio”, luego habló e hizo que brillara luz, separó un espacio para que los siguientes elementos estuvieran y se

movieran con seguridad. Entonces hizo provisión para el sostén de formas vivas más “especializadas” al mandar que existieran plantas que produjeran alimentos. El quinto y el sexto días vienen a la existencia animales para habitar en toda diversidad de ambientes. Después de esto, es cuando Dios se dispone a crear la raza humana con facultades diferentes a lo que había creado antes.

A imagen de Dios

El registro bíblico declara: “Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.’ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Génesis 1:26,27).

Un detalle a destacar en estos versículos es el concepto “imagen de Dios”. ¿Cuáles aspectos conlleva esa *imagen*? White (1977, pp. 26-27) declara:

“El hombre había de llevar la imagen de Dios, *tanto en la semejanza exterior, como en el carácter*. Sólo Cristo es ‘la misma imagen’ del Padre (Heb. 1: 3); pero el hombre fue creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre.”

La cita anterior evidencia una gran diferencia entre el hombre y el resto de la creación. Sólo el ser humano poseía “semejanza exterior” con su Creador, y también un “carácter” semejante al de Él.

Poco Menor que los Ángeles

Otro elemento bíblico que enriquece nuestra comprensión de la naturaleza de los seres humanos es: “le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y honra” (Salmo 8:5). White (1976, p. 21) expone al respecto:

“Adán y Eva fueron dotados de dones mentales y espirituales superiores, fueron creados en una condición ‘un poco menor que los ángeles’, a fin de que no discernieran solamente las maravillas del universo

visible, sino que comprendiesen las obligaciones y responsabilidades morales.”

Pero ¿cómo podía la raza creada “comprender las obligaciones y responsabilidades morales”?

Facultades Superiores

Knight (2002) señala que la singularidad de la raza humana, frente a los demás seres creados, se centra en que es “responsable de sus actos” y por consiguiente debe “dar cuenta de ellos.” El mandato bíblico fue: “... Llenad la tierra y gobernadla. Dominad los peces del mar, las aves del cielo, y todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28). Después del diluvio, al hablar a Noé y a sus hijos, Dios reconfirma la responsabilidad del hombre al estar por encima de los animales: “El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, sobre toda ave del cielo, en todo lo que se mueve en la tierra y en todos los peces del mar. En vuestra mano son entregados.” (Génesis 9:2)

Para poder llevar a cabo tal responsabilidad Dios dotó al hombre de facultades superiores, “facultades y... habilidades que ponen al hombre por encima de las criaturas inferiores.” (White, 1979b, p. 230). En lo adelante tomaremos en consideración algunas de esas facultades:

1. **Razón:** “es el ejercicio de la capacidad mental para comprender, examinar, discernir y aceptar un concepto o una idea.” (Rasi, 2003 p. 5). Por su parte, White (1957, p. 359) se refiere a ésta como “la facultad regia de la razón” que lo capacita para discernir entre lo correcto y lo incorrecto. Puede ser un medio para llegar hasta la verdad (Knight, 2002), bajo la dirección del Espíritu Santo. Dios nos invita siempre a hacer uso de esa facultad. (Proverbios 7:1, Isaías 1:18.)
2. **Individualidad:** “capacidad particular de una persona o cosa, por la cual se da a conocer”. (*Diccionario de la Real Academia Española*). “Cada ser humano, creado a

la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad” (White, 1967, p. 18). Esta facultad le permite al hombre ser una persona, un individuo, con aspectos propios y únicos en su vida.

La individualidad debe ser respetada y desarrollada tanto por los padres como por los maestros. White (1967) señala que la “verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad” lo que dará como resultado hombres y mujeres líderes y fuertes para enfrentar las diferentes situaciones de la vida. Libres de la tendencia a someterse bajo las mentes “débiles y descarriadas” de otros seres humanos.

3. **Creatividad:** Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, creatividad “es la facultad de crear, capacidad de creación.” Dios dotó a los seres humanos con la capacidad de innovar, de crear cosas. Taylor, citado en Paulien (2001 p.250) declara que “una implicación del concepto de imagen de Dios es que el ser humano fue designado para reflejar la creatividad de Dios de alguna manera.”

Knigh (2002) refiere que los seres humanos parecen ser “creadores compulsivos” característica que obtienen por ser imagen del Dios-Creador. Esa creatividad es ejemplificada en la función reproductora del ser humano (Génesis 1:28), aunque no está limitada a ésta (Paulien, 2001,). Dios crea de la nada (Hebreos 11:3) y el hombre “fabrica y moldea” a partir de lo que ya existe. Otros seres creados, como los animales tienen instintos que les permiten realizar cosas muchas veces asombrosas, sin embargo se diferencian del ser humano en que éste tiene la capacidad de variar y obtener nuevas formas y nuevos resultados frente a una situación desconocida, o simplemente por decisión propia.

4. **El habla:** a través del habla los seres humanos nos comunicamos. El habla no es solo un sistema de códigos. Algunos teóricos, citados por (Good y Brophy, 1997), consideran que el lenguaje “estructura el pensamiento”; otros lo ven como un

“vehículo para expresar el pensamiento”. Por su parte otros consideran que los seres humanos deben usar el habla para “propósitos de pensamiento y solución de problemas”. White (1995, p. 182) expresa que “de todos los dones que Dios ha concedido al hombre, ... ninguno es más precioso que la facultad de hablar.”

5. **Ética:** trata del estudio de la conducta y de los valores morales (Knight, 2002); “la concepción coherente y personal de la vida” (Noiray, 1974, p. 186). Cuando Dios creó a Adán y Eva eran perfectos, sus “afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón” (White, 1967, p. 27).

Pereira (1997 p.109) señala que “la existencia humana no puede carecer nunca de sentido y esto solo se alcanza a través de la vivencia de valores”, aún más, añade que el elemento que le da sentido a la vida del ser humano son los valores. “La ética... no se impone desde afuera, no puede reducirse a algo externo” (p. 133), y es parte indispensable para que sea posible la convivencia humana, porque somos “seres morales”. (Kis, 1993a, p. 112)

Estado Actual del Ser Humano

Con la entrada del pecado se produce el gran abismo entre las criaturas y su Creador.

White (1954, p. 521) lo expresa así:

“Al principio el hombre fue creado a la imagen de Dios. Estaba en perfecta armonía con la naturaleza y la ley de Dios; los principios de justicia estaban grabados en su corazón. Pero el pecado le separó de su Hacedor. Ya no reflejaba más la imagen divina. Su corazón estaba en guerra con los principios de la ley de Dios. ‘La intención de la carne es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.’” (Romanos 8: 7.)

En las cualidades de su carácter se inicia una escala descendente. Este es quizá “el más complicado y el más serio de todos los aspectos intelectuales que tiene que confrontar una cosmovisión cristiana” (Bush 1991, p. 151). Tan serio puede ser el “problema” que

algunos creyentes pudieran tomarlo como una “prueba lógica” de la no existencia de Dios (Bush, 1991).

Como consecuencia de la caída, lo que al principio era racional se convierten en irracionalidad animal. El mismo hombre restringe la individualidad de sus semejantes hasta llegar, por ejemplo, a la esclavitud y la tiranía. Las capacidades creativas se tornan hacia la maldad y el hombre usa su inteligencia a favor de la destrucción. También la facultad de comunicarse es afectada de tal manera que el hombre casi ignora ese privilegio con su Creador, a la vez que lo distorsiona con sus semejantes. En fin, la degradación del ser humano llega al extremo de intercambiar los valores y llamar a lo bueno malo y a lo malo bueno (Isaías 5:20).

Frente a la realidad de la caída, un Dios de amor alcanza a sus criaturas. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3: 16), “...para que el hombre fuese reconciliado con Dios. Por los méritos de Cristo puede restablecerse la armonía entre el hombre y su Creador. Su corazón debe ser renovado por la gracia divina; debe recibir nueva vida de lo alto. Este cambio es el nuevo nacimiento, sin el cual, según expuso Jesús, nadie ‘puede ver el reino de Dios’.” (White, 1954, págs. 521-522)

Dios se propone la restauración completa del ser humano a esa “imagen y semejanza” original a través del plan de salvación. Paulien (2001, p. 251) señala que “esta vida ofrece la oportunidad de practicar lo que seremos en la eternidad cuando la imagen de Dios será completamente restaurada.” Por su lado Bush (1991, p.188) describe que “la solución bíblica al problema de la maldad nace de una relación real y auténtica con Dios.”

White (1984, p. 256) muestra los resultados del plan de salvación así: “El hombre fue hecho un poco menor que los ángeles, no obstante, cuando sea purificado y trasladado a las cortes celestiales, tendrá aún más privilegios que los ángeles.”

UNA FILOSOFÍA DE VIDA

Hemos visto que el ser humano fue creado a imagen de Dios y aunque caído, tiene la oportunidad de volver a su estado original (1 Corintios 15:51-53). Gracias a las facultades con que Dios lo ha dotado, adopta, consciente o inconscientemente, una filosofía personal que imprime dirección a cada acto de su vida.

La siguiente sección sugiere, siguiendo el modelo de Knight (2002), un conjunto de implicaciones derivadas de la Inspiración, que incidirá en la vida de una persona que cree haber sido creado por Dios.

Metafísica

La metafísica se refiere a la “naturaleza de la realidad” (Knight, 2002).

Una persona que adopte la filosofía cristiana, ve el universo como un sistema organizado (Salmo 19:1:6), regido por leyes consistentes (Job 26: 7-10), que pueden ser estudiadas para ser descubiertas, comunicadas y utilizadas con provecho por el hombre. A esto Knight les llama los aspectos “inteligibles y amigables del cosmos” (p. 181). Dicho universo, que es infinito, también ofrece un equilibrio que permite continuidad de la vida.

Otro aspecto a apreciar en el universo es que “casi todo nuestro diario vivir se presta a un propósito” (Knight, p.181). Frankl, citado por el mismo autor, señala que los seres humanos dejarían de existir si no hubiera un propósito. Y es que todo lo creado tiene un propósito y cumple una función en todo el macro-sistema.

Por lo tanto, un universo ordenado, inteligente, amigable, infinito, con seres humanos con un propósito e individuales, creados a su imagen, lleva a ver a un Dios-Creador con la suma de dichas características.

El ser humano con una filosofía de vida bíblica también toma, como un elemento importante, los resultados del gran conflicto entre el Dios-Creador benevolente y las fuerzas del mal y cree que éste afecta todo aspecto de su vida. Como resultado vivimos en un planeta

marcado por el dolor y la muerte (Bush 1991), y donde el plan original de Dios se ha visto afectado. Advierte sus limitaciones propias, pero esto no hace que se limite el deseo de saber el significado de su existencia. Busca entonces la revelación de Dios, con la ayuda del Espíritu (Juan 16:13), a través de su Palabra y sobre todo en Jesucristo, quien vino a hacer posible que recobrara su condición original (Lucas 19:10).

Epistemología

Al hablar de epistemología los filósofos se refieren a “la naturaleza, las fuentes y la validez del conocimiento. (Knight, 2002)”

Para quien adopte el modelo filosófico cristiano, la Biblia es la principal fuente de conocimiento y la “autoridad epistemológica más esencial” (p. 188). La Biblia no necesita el apoyo de otras fuentes, por el contrario, es ella que sirve como marco para probar y verificar la verdad (Isaías 8:20).

Otra fuente de verdad para una persona cristiana la constituye la naturaleza. (Salmo 19:1-4). A través de ésta, con la dirección del Espíritu Santo, el hombre puede discernir el carácter de Dios y su voluntad (Romanos 1:20).

Una tercera fuente epistemológica es el raciocinio (Knight, 2002). Creados a imagen de un Dios racional, los seres humanos poseen dicha característica: pueden pensar abstractamente, reflexionar y establecer relación causa-efecto (Isaías 1:18-20). Dios toma en cuenta esa facultad al tratar con el hombre. Sus mandamientos son razones (Proverbios 7:1). Ramm, citado por Knight, sugiere que la razón es sólo un medio para alcanzar la verdad, no una autoridad religiosa. Es entonces la “verdad alcanzada” la que tiene autoridad.

Por su parte, Hazel (1993) declara que el uso de la razón es limitado si la empleamos independientemente de Dios. “...la razón, don provisto por el Creador, puede ser usada correctamente sólo en fidelidad a Dios y su voluntad, o será usada (infielmente) contra El.” (Págs. 179-180)

La perspectiva bíblica sostiene que toda verdad es y encuentra su fuente en Dios. Al respecto Taylor (2004, p. 3) señala que “quizás el dualismo más peligroso para un cristiano... es pensar que algunos aspectos de la vida son espirituales y otros, seculares.” Como tal no existe “verdad secular” y “verdad sagrada”, sino, “verdad”.

Otro aspecto a considerar desde el punto de vista bíblico es el aspecto pragmático de la verdad. La Biblia no trata con verdades abstractas. Conocer, según el sentido bíblico, es aplicar en la vida de la persona lo conocido. (Mateo 7: 16, 20; Juan 8:32)

Axiología

Ésta intenta contestar la pregunta “¿Qué es de valor?” y tiene dos ramas: a) La ética, que trata los valores morales y la conducta; y b) La estética, que busca los principios que rigen la “creación y la apreciación de la belleza y el arte” (Knight, 2002).

La Ética

El cristiano considerará como la esencia de su ética la “muerte del yo” y el resurgimiento a una nueva naturaleza: la “naturaleza divina” (2 Pedro 1:4). El orgullo fue el elemento originador del pecado; la provisión que Dios ha hecho es la restauración total a través de la obra de su Espíritu (Ezequiel 11: 19-20).

El ser humano con una filosofía bíblica-cristiana considera que la “base absoluta” de la ética es el carácter de Dios (Holmes, 1991, Knight 2002), expresado en las Sagradas Escrituras (Kis, 1993b). Las características más sobresalientes de Dios son el amor (1 Juan 4:8) y la justicia (Salmo 45:6). Estos atributos fueron evidenciados ampliamente en la vida de Jesús.

Un elemento importante en la ética cristiana es la Ley de Dios. Dicha Ley se puede resumir en: amor a Dios y amor al prójimo (Mateo 22:37-40). Y ésta a su vez dirige nuestras mentes hacia el servicio. White (1984, p. 331) declara “quien ama a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismo, no se puede conformar sin hacer nada.”

Para hacer un uso correcto de la ley, Holmes, citado por Knight (2002, p. 198), sugiere el modelo siguiente, al que llama “absolutismo limitado”. Este consiste en:

1. Relatividad en aplicar los principios universales a situaciones únicas (se ejemplifica cuando Jesús enseñó que hay veces cuando es permitido hacer algún tipo de trabajo en sábado).
2. Relatividad en nuestro entendimiento de principios éticos y cómo estos principios fueron aplicados en forma diferente en los períodos diferentes de la historia (Deuteronomio 24:1-4, donde Dios regula el divorcio por razones socialmente aceptadas en esa época, no así ahora).
3. La relatividad en cuestiones morales que se deben a diferencias en cultura en lugar de diferencias en principios (el caso de Ruth y Booz, Ruth 3:1-5).

Colmes, citado por Knight (2002, p. 198), también considera que la ética bíblica tiene elementos absolutos:

1. El carácter inmutable de Dios, reflejado en su Ley como una guía sabia para el ser humano, no como un sistema arbitrario o prohibitivo (Salmo 19: 7-8); y
2. La Ley Moral como fue dada en los Diez Mandamientos e interpretada en el sermón del Monte.

En relación a esto Kis (1993b, p. 205) dice: “A menudo se admite que las Escrituras dan declaraciones generales, absolutas y objetivas de lo que es bueno y malo, frecuentemente llamadas principios. Estos son el esquema general de la voluntad Divina que los seres humanos, más o menos autónomamente, pueden derivar normas más concretas.”

La ética cristiana está basada en relaciones personales significativas, tanto con Dios como con el prójimo; va más allá de una relación mecánica. Pereira, (1997 p. 136) añade que “los valores éticos sociales tienen su razón de ser en la vivencia, se construyen a partir de la vida en la

vivencia personal dentro del grupo familiar y más tarde en comunidades más amplias que la vida familiar.”

Esta también toma en cuenta que todo individuo es creado a imagen de Dios y como tal, puede hacer razonamientos de causa-efecto y hacer decisiones de orden moral. Por lo tanto es más que hacer o no hacer algo, es un proceso racional (Isaías 1:18). Al respecto Brown (2001) declara que la distinción del ser humano de otros seres que “exhiben inteligencia – como un ser creado ‘a imagen de Dios’ -es dada por una tendencia a buscar explicación.” (p. 216)

La ética cristiana no se preocupa sólo por el “bien” sino por el “mejor” para las personas. La intención de las reglas morales es prevenir lo negativo. La vida cristiana como consecuencia de la ética cristiana es una “existencia positiva y activa” (Knight. 200). Kis (1993b) sostiene que “el propósito de las reglas [bíblicas] es prevenirnos de dañarnos a nosotros mismos y a nuestro prójimo con acciones peligrosas, o consecuencias negativas.” (Págs. 207-208)

La Estética

Es evidente en la naturaleza el aspecto estético del Dios-Creador. El ser humano, creado a imagen de Dios, también goza de esa característica. Es amante de la belleza y de la creación de nuevas formas.

White (1979a, pp. 8, 9) nos hace pensar en esto cuando describe:

‘Dios es amor’, está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que llenan el aire de melodías con sus preciosos cantos, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección perfuman el aire, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todos dan testimonio del tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijos.

Otra de las tantas evidencias que ilustran el amor del cielo por la belleza estética se refleja en las instrucciones dadas por Dios a Moisés para la construcción del

Santuario y sus muebles. Un ejemplo es Éxodo 25:18-20, donde se presentan los parámetros para la elaboración de la cubierta del arca, un mueble con una gran belleza estética y de materiales de calidad óptima.

“Harás también dos querubines de oro, labrados a martillo, en los dos extremos de la cubierta. Harás un querubín a un extremo y otro querubín al extremo opuesto. Harás el Propiciatorio de una sola pieza junto con los querubines. Los querubines extenderán las alas por encima para cubrir el Propiciatorio con sus alas. Sus caras estarán una frente a la otra, mirando al Propiciatorio.”

Al igual que los otros aspectos filosóficos, le estética ha sido afectada por el pecado. La Biblia presenta, no solo la belleza de la creación y de un carácter perfecto, sino también los resultados del pecado y la transgresión en la vida de los seres humanos, así como en el resto de la creación. Sin embargo la dimensión estética también será restaurada. Apocalipsis 21: 4,5, 10-11 describe: “Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Y no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. Entonces, el que estaba sentado en el trono dijo: ‘Yo hago nuevas todas las cosas’... Me llevó en espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la gran ciudad santa, la Jerusalén que descendía del cielo, de Dios. Resplandecía con la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante a una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.”

APLICACIONES EN LA EDUCACIÓN

El objeto de la educación es la restauración de la imagen de Dios, promoviendo el “desarrollo del cuerpo, de la mente y de la persona” (Cadwallader, 1999, p.110), y así hacer posible el plan original del Cielo al crear al ser humano (White, 1967, p. 176). Para lograr esto, el “tener un conocimiento filosófico y teórico de lo que se espera de la educación adventista en una institución educativa” es una de las cualidades de un maestro que desea acercarse al perfil deseado (Konrmiejczuk, 2004).

El maestro cristiano, como elemento educativo medular, que considere al alumno una criatura de Dios, buscará al Espíritu Santo como su gran ayudador y motor para lograr su misión. Se ocupará en desarrollar las facultades que Dios puso originalmente en el ser humano y tratará los contenidos siempre a la luz de una filosofía cristiana-bíblica.

A continuación se exponen algunas sugerencias que, al ser llevadas a la práctica por el maestro cristiano les podrán ayudar a alcanzar el gran objeto de la educación:

1. Tomar las Verdades Inspiradas como el marco único de referencia en el proceso enseñanza-aprendizaje.
2. Utilizar estrategias de enseñanza-aprendizaje que desarrollen la razón.
3. Tomar en cuenta la racionalidad del estudiante y guiarlo a tomar decisiones usando esa facultad.
4. Guiar a sus alumnos a la comprensión de que existe sólo una verdad, y que ésta estará de acuerdo a lo que Dios ha dicho. Lo que no concuerda con la Palabra de Dios, no debería ser considerado como verdad. "El que no es conmigo, contra mí es..." Mateo 12:30.
5. Hacer interpretaciones de los fenómenos naturales de tal manera que el alumno pueda ver a Dios a través de éstos.
6. Adoptar un sistema disciplinario basado en el razonamiento de causa-efecto.
7. Hacer comprender a sus alumnos que los preceptos de Dios son razonables, aunque, por nuestra naturaleza caída no podemos comprender todo.
8. Ayudar a sus alumnos a aplicar en su vida diaria las verdades procesadas.
9. Llevar a sus alumnos a utilizar la razón para buscar la verdad, bajo la dirección del Espíritu Santo.
10. Promover el desarrollo de un carácter cristiano, tomando como modelo el carácter de Dios, que está fundamentado en el amor y la justicia.

11. Promover una conducta altruista, evidenciada por el servicio desinteresado a quienes les rodean y motivado por el amor a Dios.
12. Procurar hábitos de orden y belleza en todo el proceso enseñanza-aprendizaje.
13. Ser un promotor, entre sus alumnos, de los patrones éticos que Dios ha transmitido al ser humano a través de la Inspiración.
14. Desarrollar la creatividad al usar técnicas y estratégicas que den prioridad a la expresión de nuevas formas, dentro del marco de la filosofía bíblica.
15. Facilitar y motivar el desarrollo del habla y otros aspectos de la comunicación, como instrumento para su desarrollo social y para comunicar el amor de Dios a otros.
16. Mirar a sus alumnos como seres humanos que Dios ha puesto en sus manos para redimirlos, pues el fin último de la existencia en esta tierra es la preparación para la eternidad.
17. Convencer a sus alumnos de que la vida eterna debe ser su verdadero propósito de vida, y que ésta se puede comenzar a vivir aquí y ahora.
18. Guiar a sus alumnos a adoptar (internalizar) un sistema de valores que orientará sus decisiones.
19. Respetar las diferentes manifestaciones de la individualidad de sus alumnos y, con sabiduría, guiarlos a usar esa facultad para el bien común.
20. Ayudar a sus alumnos a utilizar sus facultades bajo la dirección del Espíritu Santo. Sólo así se puede lograr un uso correcto de éstas, de lo contrario, se emplearían de manera egoísta.
21. Promover el cuidado y la buena administración de la creación.

CONCLUSIÓN

Dios nos creó con facultades que nos diferencian ampliamente del resto de creación, con la entrada del pecado el enemigo ha procurado borrar esas facultades. El ser humano consciente de que provino de las manos del Creador adoptará una filosofía de vida basada en los principios revelados en la Biblia, y se ocupará en desarrollar esas facultades para ser usadas en el “servicio abnegado” (White, 1988, p. 277).

El maestro cristiano hará del desarrollo de las facultades superiores del ser humano una parte importante de su labor para devolver a sus alumnos la imagen de su hacedor. Tornará la visión de sus alumnos hacia un universo natural cuyo origen es Dios y que describe el carácter de su hacedor. Usará la Biblia como fuente primaria de conocimiento y el filtro para verificar la verdad. Se ocupará en desarrollar destrezas racionales y en lograr en sus alumnos un carácter que refleje los valores eternos.

REFERENCIAS

- Brown, R. (2001). Cause and effect in creation and un-creation. *Journal of Adventist Theological Society*, 12, (2) pp. 216-218.
- Bush, R. (1991). *A handbook for christian philosophy*. Michigan:Zondervan publishing house.
- Cadwallader, E. (1999). *Filosofía básica de la educación adventista*. Argentina:Centro de Investigación White.
- Konniejczuk, R. (2004). *Integración fe-enseñanza: de los conceptos a la práctica*. Conferencia del 32° Seminario internacional de integración fe y Enseñanza. Universidad de Montemorelos, Moterrey, NL, México.
- Diccionario de la Real Academia Española. (2004). Madrid:Real Academia Española. <http://www.rae.es/>
- Good, T., Brophy, J. (1997). *Psicología educativa contemporánea*. México:McGraw-Hill.
- Hasel, F. (1993). Theology and the role of reason. *Journal of Adventist Theological Society*, 12, (2), pp. 172-198.
- Holmes, A. (1991). *Shaping characters*. Michigan:William B. Eerdmans publishing company.
- Kis, M. (1993a). Living with moral issues. *Journal of Adventist Theological Society*, 4, (1), pp. 103-113.
- Kis, M. (1993b). The word of God in christian ethics. *Journal of Adventist Theological Society*, 4, (2), pp. 198-208.
- Knight, G. (2002) *Filosofía y educación*. Colombia:APIA.
- Levinton, J. (1993). La Edad de Oro de la Evolución Animal. *Investigación y ciencia*, 196, pp. 44-52.
- Noiray, A. (1974). *La filosofía*. Bilbao:Mensajero.
- Paulien, J. (2001). The image of God and educational philosophy. A biblical construct?. *Journal of research on christian education*, 10, (Especial edition), pp. 227-258.
- Pereira, M. (1997). *Educación en valores*. México:Trillas.
- Rasi, H. (2003). El cristiano ante la fe y la razón. *Diálogo universitario*, 15, (3), pp.5-9,16.
- Taylor, J. (2004). *Un fundamento bíblico para la integración fe y aprendizaje*. Conferencia del 32° Seminario internacional de integración fe y enseñanza. Universidad de Montemorelos, Moterrey, NL, México.

White, E. (1954) *El conflicto de los siglos*. Mountain View:Interamericana.

White, E. (1957). *Profetas y reyes*. Mountain View:Interamericana.

White, E. (1967) *La Educación*. Mountain View:Interamericana.

White, E. (1977) *Patriarcas y profetas*. Mountain View:Interamericana.

White, E. (1979a) *El camino a Cristo*. Mountain View:Pacific press.

White, E. (1979b). *Hijos e hijas de Dios*. Mountain View:Pacific press.

White, E. (1984). *Cada día con Dios*. Mountain View:Interamericana.

White, E. (1988) *Conducción del niño*. Colombia:APIA.

White, E. (1995) *Recibiréis poder*. Florida:APIA.